

¿Por qué una reforma curricular puede ser una oportunidad para la reflexión y el cambio para la mejora en la práctica profesional docente?

La reforma curricular es la manera en que, tradicionalmente, se ha buscado el cambio educativo. Para llevar a cabo estas reformas es crucial la participación de todos los actores escolares, especialmente de los docentes, quienes tenemos el reto de poner en marcha las propuestas curriculares en el aula y la escuela, en función de las características de los estudiantes y los contextos en los que trabajamos.

Para lograr que el cambio curricular realmente apoye y mejore las prácticas en el aula, se requiere:

- la comprensión de la necesidad del cambio y el compromiso con el mismo, por parte de los docentes. Los planes y programas educativos caducan porque las necesidades del alumnado van cambiando a lo largo de ellos años, no es posible seguir impartiendo el conocimiento de la misma manera en la que se venía haciendo hace 25 años, por decir una determinada cantidad de tiempo.
- la apertura a **nuevas formas de concebir, organizar y evaluar la enseñanza y el aprendizaje**, actualmente se consideran diversas formas de evaluar y un cambio en la relación de alumno-maestro, dejamos hace tiempo atrás la única vertiente de evaluación al considerar la prueba oral o escrita como una herramienta o criterio de la misma.
- la **reflexión sobre la práctica** para reconocer las mejoras y modificaciones que requiere y la disposición para abrirnos a **nuevas formas de hacer las cosas y ensayar o intentar alternativas buscando** la adaptación de **nuestro estilo de enseñanza** y formas de evaluar el aprendizaje a los nuevos planteamientos generados por las políticas educativas en curso, cada determinado número de años, por no decir cada sexenio se hace un nuevo enfoque donde pasamos de facilitar el conocimiento, al alumno como el eje central del aprendizaje a la comunidad y la justicia social como eje regulador de la enseñanza.

- una **constante valoración** para analizar si se están cumpliendo las mejoras previstas dando seguimiento a las actividades y proyectos planeados así como las áreas de oportunidades que se nos presentan a lo largo del ciclo escolar y
- un fuerte **trabajo colaborativo** para emprender los cambios ya que hoy en día la consigna es trabajar no por asignaturas individuales, sino por campos formativos donde se privilegia el trabajo entre pares.